

signada por este rasgo de oposición, de diatriba, de disyunción discursiva. Si, como afirma John King, el peronismo no logró crear una alternativa cultural seria (King 1984: 35), o, como señala Beatriz Sarlo, el impacto del peronismo no debe medirse con el de los escritores peronistas (Sarlo 2001: 39), el análisis de Punte opera fuera de dichas asunciones.

Por último, nos extraña y a la vez nos parece novedoso que Punte recurra a la filosofía latinoamericana para estudiar el peronismo, en lugar de abordarlo desde la perspectiva del nacionalismo. Más atenta a una perspectiva hermenéutica, se inclina por la filosofía identitaria, y las bases del trabajo de Paul Ricoeur le permiten reflexionar sobre la historia del peronismo y su presencia en la literatura argentina, un vínculo que lo desborda pero con el que la literatura y la política están indudablemente conectadas. La presencia dominante del peronismo en la escena política de la década de los noventa significa otra de sus metamorfosis y posibles paradojas. ¿Su fin posiblemente? ¿Qué ficciones de representación generará? Mientras los programas de literatura seguirán estudiando los grandes autores del canon de la literatura argentina, el cardumen de

novelas nacionales sobre el peronismo irá dejando huella de la materialidad de las historias locales, un eufemismo para referirse a la aún muy vigente categoría de nación.

Obras citadas

- Ahmad, Aijaz. "Jameson's Rhetoric of Otherness and the 'National Allegory'." In *The post-Colonial Reader*. Edited by Bill Ashcroft, Gareth Griffiths & Helen Tiffin. London & Routledge 1995: 77-84.
- Avellaneda, Andrés. *El habla de la ideología*. Buenos Aires: Sudamericana, 1983.
- Cárcamo, Silvia. "Acerca de la memoria y el realismo en la literatura argentina reciente." *Islas*, 45 (138): 71-92; octubre-diciembre, 2003.
- King, John. "Victoria Ocampo, *Sur* y el peronismo, 1946-1955." *Revista de occidente* N° 37. (1984): 33-44.
- Ludmer, Josefina. *El cuerpo del delito*. Buenos Aires: Perfil, 1999.
- Sarlo, Beatriz. *Tiempo Presente*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2001.

Rita de Grandis

University of British Columbia.
Canadá

Diccionario yaqui-español y textos. Obra de preservación lingüística.

Zarina ESTRADA FERNÁNDEZ; Crescencio BUITIMEA VALENZUELA; Adriana Elizabeth GURROLA CAMACHO; María Elena CASTILLO CELAYA y Anabela CARLÓN FLORES
México D.F.: Plaza y Valdés Editores, 2004. 405 páginas.

El Diccionario Yaqui-Español y Textos, de reciente aparición, es un aporte sustancial a la documentación de una de las lenguas de la familia yutoazteca o yutonahua, de amplia difusión en América del Norte. El texto está dedicado a los miembros de la comunidad yaqui que habitan en los estados de Sonora, México, y de Arizona, Estados Unidos, como así también a la población sonoreense, con la esperanza de despertar en ella la curiosidad por investigar las influencias que esta lengua indígena ha ejercido sobre el léxico español del área. Podemos afirmar, en este sentido, que es también una contribución a la investigación sobre el contacto lingüístico.

El Prólogo fue realizado por Karen Dakin, investigadora de la Universidad Autónoma de México y gran conocedora de las lenguas yutoaztecas. En él, la autora destaca los dos objetivos fundamentales de la obra: 1) el de servir a los miembros de la comunidad yaqui, tanto a los hablantes como a los no-hablantes. En el primer caso, para que la obra los lleve a reflexionar sobre su propia lengua, y además para que sea de utilidad a los docentes empeñados en la tarea de su enseñanza. En el segundo, para que aquellos que tengan interés en recuperar su lengua cuenten con materiales apropiados para tal fin; 2) el otro objetivo es el de dar a conocer a los que no forman parte de la comunidad yaqui la riqueza del vernáculo y la visión del mundo que

éste refleja. Por otro lado, la investigadora se encarga de proporcionar al lector la clasificación completa de la familia yutonahua o yutoazteca, ubicando al yaqui junto al mayo, como una rama independiente del tronco sureño de esta familia. Incluye un mapa que ilustra claramente la distribución de las distintas lenguas de la familia y un cuadro donde se evidencia la relación genética existente entre algunas de ellas, a través de la semejanza que presentan algunas palabras básicas.

La Presentación de la obra, a cargo de la Directora del proyecto, Zarina Estrada Fernández, nos informa sobre los antecedentes que culminaron en la publicación del Diccionario. La idea original se debe a la Dra. Eloïse Jelinek, investigadora del Departamento de Lingüística de la Universidad de Arizona, en Tucson, Arizona, Estados Unidos, quien en 1991 concibió el plan de llevar adelante un proyecto binacional (Estados Unidos-México), de carácter interinstitucional (Universidad de Arizona-Universidad de Sonora), con el objeto de elaborar un diccionario trilingüe (yaqui-español-inglés) que documentara el léxico de este grupo étnico y que sirviera además para la revitalización de la lengua que ya evidenciaba pérdida de vocabulario.

La autora, invitada a formar parte del proyecto, solicitó a instancias de la Dra. Jelinek, un subsidio al Consejo Nacional de

Ciencia y Tecnología de México, que permitiría llevar a cabo la investigación, así como la formación de estudiantes en el ámbito de la lingüística indígena, y la colaboración de estudiantes de la Universidad de Sonora, hablantes de yaqui. Aprobado el subsidio, se iniciaron las tareas de investigación en agosto de 1995 para culminar en julio de 1998. De este modo quedó conformada la base de datos para la elaboración del actual Diccionario. Lamentablemente, la carencia de recursos por parte de la Universidad de Arizona impidió llevar a cabo el proyecto original del diccionario trilingüe y agregar lo concerniente al inglés.

Estrada Fernández destaca la importancia del trabajo en equipo desarrollado por hablantes de la lengua yaqui —Crescencio Buitimea Valenzuela y Anabela Carlón Flores— y estudiantes de la Maestría en Lingüística Indígena de la Universidad de Sonora, quienes contribuyeron en la elaboración del Diccionario. Entre ellos, algunos se hallan próximos a obtener el título máximo, como es el caso de Lilián Guerrero Valenzuela y Rolando Félix Armendáriz. Otros estudiantes de la Maestría que colaboraron en la tarea son Adriana Gurrola Camacho y María Elena Castillo. Todos ellos son dirigidos por la autora de la Presentación, lingüista formada en el trabajo de campo, con gran experiencia en el análisis de datos obtenidos en terreno y en la descripción de lenguas yutoaztecas. La empresa colectiva permitió, por

un lado, el compromiso de los hablantes de yaqui y la posibilidad de interesarse en su lengua y su cultura; y por otro, la formación de estudiantes en lingüística, quienes aplicaron en el campo la teoría desarrollada en el aula. Y para todos facilitó la documentación de una lengua amenazada por las lenguas mayoritarias con las que se halla en contacto en el área.

El Diccionario, limitado como todo inventario léxico de una lengua, tal como reconoce la directora de la obra, documenta todos los lexemas que fueron recolectados a lo largo de los tres años que demandó el proyecto. Debemos destacar que se incluyó el material léxico publicado con anterioridad a la aparición de este Diccionario, material que fue ampliado durante el trabajo en terreno. En tal sentido, se prestó especial atención al vocabulario de plantas y animales de la zona, que se hallaba muy reducido por la fuerte influencia del español.

En lo que respecta a las características del texto, Estrada Fernández lo define como un diccionario de uso dirigido fundamentalmente a los hablantes de la lengua yaqui. Por tal razón se mantienen los regionalismos del español sonorense con los que los miembros de esta etnia se encuentran muy familiarizados. Consecuente con este objetivo primordial, se respetaron los criterios lingüísticos y ortográficos diseñados por los integrantes bilingües del Proyecto Curricular de Enseñanza de la Tribu Yaqui.

Agrega la autora que, si bien no está dirigido a especialistas en lingüística, el volumen presenta gran cantidad de datos que permitirían a un investigador inferir la gramática de la lengua y llegar a conocerla en profundidad.

La Presentación de Estrada Fernández es seguida por una introducción titulada “Diccionario yaqui-español. Semántica para un documento de la cultura”, escrita por Aarón Grageda Bustamante, en la que el autor presenta un panorama histórico de la etnia yaqui desde que ésta entra en contacto con los españoles. Continúa el autor mostrando las transformaciones culturales sufridas por los yoeme, nombre con el que se autodesignan los yaquis, así llamados por los españoles a partir del río Hiaquí que atraviesa el territorio que habitan. Luego desarrolla la historia de los estudios lexicográficos desde la antigüedad, centrándose posteriormente en los trabajos sobre las lenguas yutoaztecas, y finalmente en los del yaqui.

El Diccionario se completa con un mapa que indica la ubicación de las comunidades yaquis existentes, un listado de las abreviaturas utilizadas, cuatro apéndices —dos con nombres de animales y de plantas y otros dos con términos de parentesco— y un apartado dedicado a notas gramaticales. Se incluyen, además, una serie de textos de distinto tipo, como el Juramento yaqui, considerado un “texto oficial” por su tradición y formalidad, o los Sures, una narración tradicional.

Algunos han sido recolectados oralmente entre los miembros de la comunidad, en tanto que otros fueron elaborados por los profesores a cargo de la enseñanza de la lengua. Cada texto se presenta en primer lugar en su forma completa, seguido por su traducción al español. A continuación, el texto es dividido en frases numeradas, cada una de las cuales presenta cuatro líneas de lectura: 1. la frase completa; 2. segmentación de la frase en morfemas; 3. traducción o explicación por medio de abreviaturas de cada morfema; 4. traducción de la frase. La incorporación de los textos permite al lector tener una idea de la estructura de la lengua yaqui y del empleo del vocabulario.

Nos ocuparemos ahora de las secciones centrales de la obra, el Diccionario yaqui-español y el vocabulario español-yaqui que le sigue. En ambas secciones las entradas léxicas se ordenan alfabéticamente. En el Diccionario yaqui-español se presenta el lema en negrita, seguido en ciertos casos por alguna otra variante regional, separadas por comas, y/o por la forma acentuada entre corchetes, siempre que sea necesario, es decir, cuando el acento ocurre en otra sílaba que no sea la primera de la palabra. A continuación se indica la clase gramatical a la que pertenece el lexema. Inmediatamente se ofrece la equivalencia en español y ejemplos que ilustran el uso del lexema en cuestión. En ciertos casos, al final del artículo se remite al lector a

alguna forma sinónima (Sin.) o bien se lo invita a confrontar (Cf.) otros términos relacionados. Los nombres de la flora y la fauna son acompañados por sus nombres científicos después de la equivalencia en español.

La segunda sección es sólo un índice de la primera, por lo cual es necesario remitirse a ésta para completar la información y acceder a las ejemplificaciones del vocablo en cuestión.

Como se observa, la forma del artículo léxico es sencilla, evitándole al lector no acostumbrado al manejo de este tipo de obras, las dificultades que podría generarle un artículo más complejo, con subentradas e indicaciones de distinto tipo. Se mantiene de este modo el criterio enunciado en la Presentación: facilitar el uso de esta herramienta a los miembros de la comunidad yaqui.

Con respecto al Diccionario, se vuelve necesario subrayar la adecuada conjugación de los materiales léxicos con los textuales, con la intención de servir no sólo a los hablantes de la lengua yaqui, sino también a todo el que se interese por adentrarse en la

estructura del yaqui, y en la cosmovisión que ésta lengua refleja.

Por último, debemos recalcar que el Diccionario Yaqui-Español y Textos, como obra colectiva, es un ejemplo a seguir, pues fue elaborado con la colaboración de los miembros de la comunidad indígena yaqui y de un equipo académico, de modo tal que el producto obtenido resultó en la ampliación de conocimientos y saberes de unos y otros, y de esta manera todos salieron favorecidos a partir de la interacción cotidiana del trabajo conjunto. En una época en que lo individual prima por sobre lo colectivo, esta obra nos lleva a reflexionar sobre la importancia del trabajo en equipo y en la necesidad de involucrar a la comunidad indígena en el quehacer académico, para que el término empoderamiento, tan en boga en los ámbitos universitarios, deje de ser un mero término discursivo y se convierta en una realidad, tal como se ha logrado con el Diccionario que comentamos.

Ana Fernández Garay

CONICET

Universidad Nacional de La Pampa

¿Quién de nosotros escribirá el Facundo? Intelectuales y escritores en Argentina (1970-1986).

José Luis DE DIEGO

Buenos Aires: Ediciones Al Margen, 2003. 317 páginas.

El período que abarca la última dictadura en Argentina (1976-1983), el llamado “Proceso”, ha suscitado

una copiosa producción de análisis acerca de diversos aspectos de aquella etapa y desde diversos